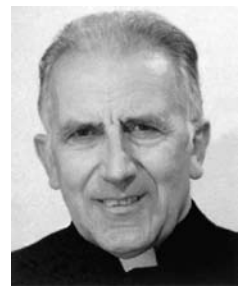




Eco de Medjugorje

Marzo-Abril de 2014 - Editado por: Eco di Maria, Via Cremona 28, 46100 Mantova Italia. Año 30 N° 3-4
Poste Italiane s.p.a. - Sped. in A. P. - D.L. 353/2003 (conv. in L. 27/02/2004 n° 46) art. 1, c. 2, DCB Mantova

231



Don Angelo Mutti
fundador Eco de Medjugorje

Mensaje del 25 de enero de 2014:

“Queridos hijos! Orad, orad, orad para que el reflejo de vuestra oración influya en las personas que encontréis. Poned en vuestras familias la Sagrada Escritura en un lugar visible y leedla para que esas palabras de paz fluyan en vuestros corazones. Oro con vosotros y por vosotros, hijos míos, para que día tras día estéis aún más abiertos a la voluntad de Dios. ¡Gracias por haber respondido a mi llamada!”

¡Oro con vosotros y por vosotros!

Acostumbrados a buscar la novedad, asumimos como tal cualquier noticia, sin distinguir ni discernir. Encerrados en el tiempo, se nos escapa lo que no es del tiempo; fijamos nuestra vida en las apariencias y no vemos la realidad de la misma. Esto ocurre cada vez que buscamos la divina Presencia, dando fe al que nos diga “ÉL esta aquí o ÉL esta allí” (Mt 24, 23-28) ¡Sin recordar las advertencias de Jesús! La espera nos agota y nos adormece, mientras que debiera ser tiempo de vela, de discernimiento, de abandono en Dios! Por desgracia así ha sido en el pasado y así es hoy día; la vida siempre frenética de nuestras ciudades es como una gran trituradora que todo lo deshace, en la que desaparece la original diversidad de las cosas. Esta indiscriminada ratificación esta hoy día invadiendo todo los aspectos de nuestra vida.

Es en este escenario donde debemos leer los eventos de Medjugorje. Descubriremos de este modo que la repetición de los mensajes no reduce su intrínseco valor. ¿Es tal vez inútil el acto de respirar? En cambio es tan monótono, ¡Tan incesantemente repetitivo en cada instante del día y de la noche! También hoy María nos dice las mismas cosas, pero esto no reduce su importancia, ¡Más bien la ensalza! Acojamos sus mensajes con la esperanza cierta de hallar soluciones para nuestra vida; dejémonos de buscar indicaciones sobre el tiempo futuro y hallaremos sugerencias concretas para vivir nuestro presente.

Hoy, por ejemplo, aparecen muy evidentes tres enseñanzas. 1) Orad hasta que cambiéis el mundo: Orad, orad, orad para que el reflejo de vuestra oración influya sobre todos los que encontréis a vuestro paso. 2) La Biblia sea linfa de paz en vuestras venas: Poned la Sagrada Escritura en un lugar visible de vuestra casa y leedla para que las palabras de paz fluyan en vuestro corazón. 3) Abandonaos a la voluntad de Dios: Oro con vosotros y por vosotros, hijos míos, para que día a día estéis más abiertos a la voluntad de Dios.

María está con nosotros, no nos abandona ni un sólo instante. ¡Ora con nosotros y por nosotros! Creamos en sus palabras y la paz inundará nuestro corazón. N.Q.



Vademecum para los apóstoles de Maria

Mensaje a Mirjana, 2 de febrero de 2014:

“Queridos hijos, con amor materno deseo enseñaros sinceridad porque deseo que en vuestro obrar como apóstoles míos seáis correctos, decididos y , sobre todo, sinceros. Deseo que por la gracia de Dios estéis abiertos a una bendición. Deseo que por el ayuno y la oración obtengáis del Padre celestial el conocimiento de aquello que es natural, santo y divino. Colmados de conocimiento, bajo la protección de mi Hijo y mía seréis mis apóstoles, los que sabrán difundir la Palabra de Dios a todos los que no la conocen y sabréis superar todos los obstáculos que encontrareis en el camino. Hijos míos, por medio de una bendición, la gracia de Dios descenderá sobre vosotros y vosotros la podréis conservar a través del ayuno y la oración, la purificación y la reconciliación. Poseeréis la eficacia que busco en vosotros. Orad por vuestros pastores para que el rayo de la gracia de Dios ilumine vuestros caminos. ¡Gracias!”

El mensaje es casi como un compendio para quien acepta ser apóstol suyo. Léamoslo en oración, invocando al Espíritu Santo para que nos permita comprender plenamente lo que Ella nos dice y nos dé la fuerza para cumplirlo. No se trata de añadir alguna práctica pía, ni de realizar una buena obra más, sino de convertirse como Jesús pidió a los suyos, ¡Cómo María nos repite! Preguntémosnos que honestidad quiere enseñarnos María, lo que Ella entiende por honestidad para ser correctos, decididos y sinceros en el obrar. El mensaje habla de una relación vital con Dios en la que debemos acoger la gracia divina que puede hacernos ¡Verdaderos hijos de Dios! ¡Apóstol no es quien cuenta algo sobre Dios, sino quien se deja plasmar por el Espíritu hasta que Jesús viva en él! N.Q.

(Comentarios realizados por Nuccio Quattrocchi)

Mensaje del 25 de febrero de 2014:

“Queridos hijos, veis, oís y sentís que en los corazones de mucha gente no está Dios: no le quieren, porque están lejos de la oración y no tienen paz. Vosotros, hijos míos, orad, vivid los mandamientos de Dios. Vosotros sed oración, vosotros, que desde el principio mismo habéis dicho “Sí” a mi llamada. Testimoniad a Dios y mi presencia, y no olvidéis, hijos míos, Yo estoy con vosotros y os amo. Día a día os presento todos a mi Hijo Jesús. ¡Gracias por haber respondido a mi llamada!”

¡Dios en el corazón!

La obra de María en Medjugorje es la abertura del corazón del hombre a Dios. **Hágase tu voluntad**, decimos en el Padre nuestro y su voluntad es reconocer en cada uno de nosotros a su Hijo único Jesucristo. Esto es posible desde el momento en que Dios, en Jesús, ha venido al hombre. Ahora Dios puede habitar en el hombre, nuestro corazón está predispuesto a ser templo de Dios, y esto sucederá de verdad porque es voluntad de Dios, pero siempre es necesaria nuestra aceptación, nuestro sí libremente expresado y sin objeciones: **Dios ofrece**, pero no impone, sus dones.

El Mensaje se abre con la exhortación, inusual, a reconocer que en el corazón de muchos hombres no está Dios, y entre éstos podemos estar también nosotros, y enseguida nos enseña que la falta de oración y la consecuente carencia de paz, nos llevan a rechazar a Dios. Tras este análisis, la continuación del mensaje es una calurosa y maternal exhortación a poner en práctica sus enseñanzas: orad, vivid los mandamientos de Dios.

Podría parecer superflua esta recurrente invitación a colaborar con Ella: ¿No nos basta con su intercesión ante Dios? También con respecto a Jesús podríamos hacernos la misma pregunta. Pero es una pregunta de quién poco o nada sabe del amor de Dios, de quien rechaza creer que Dios pueda necesitar del hombre para construir su Reino.

Preocupémonos más bien de testimoniar a Dios y la presencia de María y no olvidemos que Ella está con nosotros y nos ama, que día a día nos presenta a su Hijo Jesús. ¿Qué más necesitamos? Nos baste la enorme gracia, absolutamente extraordinaria, de la presencia de María en Medjugorje y tratemos de vivir nuestros días sin ansia, sin agitación, sin dilatar ni despreciar nada, sino ofreciéndole todo a Ella para que todo se vuelva gloria para Dios y a beneficio de sus criaturas. Paz y alegría en Jesús y María. N.Q.



“Misericordia no es sinónimo de ‘ancho de manga’ ni de ‘rigurosidad’”

El Papa, al Clero de Roma, 6 de marzo de 2014: “A imagen del Buen Pastor, el sacerdote es hombre de misericordia y de compasión, cercano a su gente y servidor de todos. Este es un criterio pastoral que quisiera subrayar mucho: ¡La cercanía, la proximidad! En especial, el sacerdote demuestra su naturaleza misericordiosa cuando administra el sacramento de la Reconciliación; lo demuestra en toda su actitud, en la manera de acoger, de escuchar, de aconsejar, de absolver. (...)”

En Buenos Aires hubo un famoso confesor que tomaba confesión a casi todo el clero. Una de las dos ocasiones que el Papa Juan Pablo II les visitó, pidió un confesor en la nunciatura, y fue él. Hizo de provincial y de profesor, pero siempre permaneció como confesor, y en la Iglesia del Santísimo Sacramento siempre había colas. El Padre Aristi murió la vigilia de Pascua, a 96 años de edad. El día de Pascua fui “a la iglesia, a la preciosa cripta, y había un ataúd junto a dos viejecitas que oraban y ninguna flor: y pensé....: este sacerdote que ha perdonado los pecados a todo el clero de Buenos Aires, incluso los míos,.... ni una sola flor... Subí y fui a comprar algunas flores, y al regresar comencé a preparar bien el ataúd con las flores, y observé el rosario que tenía en sus manos y enseguida me vino a la mente ese ladrón que todos llevamos dentro y mientras arreglaba las flores cogí la cruz del rosario y con un poco de fuerza la despegué y en ese momento le miré y le dije: ¡Dame la mitad de tu misericordia!

He sentido algo muy fuerte que me dio el coraje de hacer este gesto y esta oración. Esa cruz, desde ese día esta siempre conmigo. Y cuando me viene una idea malvada sobre alguna persona, mi mano busca esa cruz y siento la gracia, y me hace mucho bien.

¡Cuánto bien hace el ejemplo de un sacerdote misericordioso! De un sacerdote

que se acerca a las heridas. Seguramente habréis conocido a muchos, porque los sacerdotes italianos son buenos; yo creo que si Italia es todavía tan fuerte es gracias a los sacerdotes más que a los obispos: esto es lo que siento en realidad. Pensad en todos esos sacerdotes que están en el cielo y pedid esta gracia: que os den esa misericordia que tuvieron con sus fieles. Y esto hace mucho bien”.

El Papa Francisco entrevistado

La ternura y la MISERICORDIA son la esencia de su mensaje pastoral...

El Papa Francisco: “...y del Evangelio. Es el centro del Evangelio. Si así no fuera, no se entendería a Jesucristo, la ternura del Padre que lo envía para escucharnos, para sanarnos, para salvarnos”.

La dedicación a los pobres es confundida a menudo por algunos observadores con una profesión de pauperismo. El Evangelio no condena el bienestar, y Zaqueo era rico y también caritativo.

El Papa Francisco: “El Evangelio condena el culto del bienestar. El pauperismo es una de las interpretaciones críticas. En la Edad Media había muchas corrientes pauperistas. San Francisco tuvo la genialidad de colocar el tema de la pobreza en el camino evangélico. Jesús nos dice que no se puede servir a dos señores, a Dios y a la riqueza. Y cuando somos juzgados en el juicio final, lo que cuenta es nuestra cercanía a la pobreza. La pobreza nos aleja de la idolatría, abre la puerta a la Providencia.

¿Cómo se promocionará la función de la mujer en la Iglesia?

El Papa Francisco: “Es cierto que la mujer puede y debe estar más presente en los lugares de decisión de la Iglesia. Pero ésta yo la llamaría una promoción de tipo funcional....debemos sin embargo pensar que la Iglesia tiene el artículo femenino “la”: es femenina desde su origen. El gran teólogo Urs von Balthasar trabajó mucho sobre este tema: El principio mariano guía a la Iglesia junto al petrino. La Virgen María es más importante que cualquier obispo y que cualquier apóstol. La profundización teológica está en curso. El Cardenal Rylko, junto al Consejo de los Laicos, está trabajando en esta dirección con muchas mujeres expertas en varias materias.”

Extraído del “Corriere della Sera” 5-3-2014

La Gospa dice: Aquí en Medjugorje

De una entrevista a Padre Livio, en Radio María.

“A veces me parece que somos algo pretenciosos con Medjugorje, creyendo que sea el centro del mundo. ¿Y lo que se vive en la Iglesia universal...?”

P.Livio responde: La salvación del mundo no depende de Medjugorje. ¡Jesús ha salvado ya al mundo! Medjugorje es un poco como Nazaret: un pueblecito marginado y desconocido. La Virgen nos ha reprendido a menudo para que no seamos orgullosos, para que permanezcamos en la humildad. No cabe duda, en cambio, de que la Gospa ha elegido esta parroquia, ¡Como instrumento para renovar la Iglesia! Pero la parroquia no debe olvidar que es un “instrumento inútil” (...) Hagamos lo que debemos hacer, pero sin atribuirnos méritos. De hecho aquí se nos dan gracias especiales por benevolencia divina.

Hay otra cosa que me llama la atención. Marija, la vidente que recibe el mensaje para la parroquia, vive en Milán; pero la Virgen cuando da su mensaje, dice: “aquí en Medjugorje”. Este es lugar de gracia. ¡Aunque las apariciones ocurran en otro lugar! (...) No debemos olvidar además que la señal ocurrirá aquí, en esta tierra, en la colina del Podbrdo y será visible desde aquí. Lo más bello debe aún llegar. Todo esto es una preparación y Medjugorje será cada vez más conocido en el futuro.

El Cardenal Ivan Dias, prefecto de la Congregación de la Doctrina de la Fe, dio un discurso el pasado 8 dic. 2007, como enviado del Papa, en Lourdes en ocasión del 150 aniversario. Ha dicho que la Virgen durante los dos últimos siglos ha preparado su ejército para combatir y vencer la gran batalla contra las fuerzas del mal, contra el Anticristo. Con su aparición en la Rue de Bac, la Virgen vino en ayuda de la Iglesia, mientras que en el mundo iba creciendo la impostura anticristica, es decir la de una sociedad que aspira a salvarse con sus propias fuerzas. Medjugorje es la fase final de esta guerra escatológica, que a su término nos traerá un “tiempo de primavera”, como dice la Gospa. Se trata de perspectivas que están presentes en las enseñanzas de los últimos Papas. Quiero decir con esto que Medjugorje está ubicado en el corazón de la Iglesia y de la gran tarea que debe esta desarrollar para salvar a nuestra generación.

Entrevista de Lidija Paris, 17-2-2008, para la web oficial de Medjugorje: www.medjugorje.hr

Apuntes de reflexión del “Diario de un peregrino”*

En Medjugorje la gracia, de una manera especial y desconocida en otros lugares, halla un camino rápido y derecho hacia el corazón del hombre. Es como si el corazón de Dios, Dios mismo, su Madre y cada hermano, estuviera en contacto directo con la piel del corazón, donde brota sin obstáculo alguno, el amor inmediato y valioso. Frente al prójimo no se levanta ningún juicio de pretexto y desconfiado o la actitud de separación o rivalidad. Todos y cada uno son tu carne, y Jesús es tú mismo, y tú, eres Él, en el Padre. Con Él y con todos eres generado por la Madre. He aquí tu Madre, éste es su don. No me pondré preguntas. Es inútil. Más bien, hablaré con Dios. Entonces le escucharé, y lo sabré todo. Porque Él ha hablado, y me habla. Dice nuevas y vivas palabras, que son las cosas de siempre, pero vividas y hechas hoy. Vividas por mí y por quien vive conmigo. Hay en el corazón una fuente que emana. Si quitas la piedra que la sella, irrumpe clara y limpia el agua que quita la sed. Ahora enciende en ti esa prodigiosa luz en la que toma cuerpo la presencia de la Trinidad adorada, de Jesús y de María, Madre. Acoge la estupenda aparición. Goza de la visita. Habla con cada uno. Deja que cada uno te hable.

*Tomado de “Medjugorje, Esperanza del tercer milenio” de P. M. Rastrelli, S.J. (Ed. Michael)

Juan Pablo II: “Mi hijo que he elegido para estos tiempos” y el mensaje de Medjugorje

El teólogo Hans Urs Von Balthasar, una de las grandes figuras del pensamiento católico del siglo XX, en un texto de 1983 en el que hacía algunas reflexiones sobre la cuestión de las apariciones marianas, notaba que éstas, en



cierto modo, presentan de nuevo el misterio de la comunión entre María, Pedro y Juan, que el Señor ha dejado como núcleo fundamental de la Iglesia; y esta comunión, concluía, se ve reflejada en la devoción mariana de los Papas de la Edad moderna: “no creamos que esta sea simple devoción privada; lo es también ciertamente, pero es a la vez expresión de una comunión íntima, dogmática. Y entre las directrices de María hacia sus hijos y las directrices de los Papas hacia la Iglesia no hallamos la más mínima discrepancia.”

Aquí hay un criterio que, si lo cogemos seriamente en consideración, asume un valor grandísimo. Éste significa que, en el caso de Medjugorje, en estos años podemos hallar una armonía íntima entre los mensajes y las enseñanzas del Magisterio, esas acentuaciones, esas insistencias y esas llamadas que los Papas han creído oportuno dirigir a la Iglesia. Esto no solo muestra uno de los elementos de valoración de fenómenos como las apariciones marianas, que es su conformidad con la doctrina católica, sino también subraya que esta conformidad no consiste en una cuestión de asonancia formal de palabras, sino de una sintonía real en la vida, en el tiempo, en las situaciones.

En la historia treintañera de Medjugorje hay muchos ejemplos de esta unión entre María y Pedro, y nos detenemos en algunos de ellos, relativos al pontificado de Juan Pablo II. La atención principal no será sobre las confidencias o sobre alguna frase que el Papa ha dicho para manifestar su interés y su conocimiento sobre los hechos de Medjugorje, a las que se une también la aparición explicada por el vidente Iván la misma noche de la muerte del Papa: de esto se puede hallar mucha información.

Trataremos en cambio de hacer breve mención para traer a la memoria esos momentos en los que la comunión de intenciones ha sido explícita. Habrían en realidad muchas consideraciones por hacer, a nivel de contenidos, para hacer resaltar como lo que dicen los mensajes están en profunda consonancia con las enseñanzas del Magisterio. Será ésta una manera para profundizar nuestra gratitud que expresaremos al Señor por el don de este Papa el día de su canonización.

En 1987, Medjugorje vive un paso muy importante que es el inicio de los mensajes mensuales, una ampliación del horizonte tras los tres años de mensajes semanales en la Parroquia.

Simultáneamente, Juan Pablo II proclama el Año Mariano con el cual “deseo resaltar la especial presencia de María en la vida de la Iglesia” mostrando a “La Madre de Dios en el centro de la Iglesia en camino”, tema desarrollado en la memorable encíclica “Redemptoris Mater”. En el corazón de este año, la Virgen dará un mensaje de explícita llamada: “Dios me ha concedido también en este año que la Iglesia me ha consagrado, poder hablaros e invitaros a la santidad” (25-8-87). El ritmo de la escuela espiritual de Medjugorje es más tarde interrumpido por la guerra en Croacia y Bosnia, sobre la cual hay dos voces que hablarán siempre al unísono: la del Papa, en sus llamadas a tomar conciencia de la gravedad del drama y contra el menosprecio de la diplomacia internacional sobre el tema, y la de la Virgen que exhortaba a todos a “...que comprendan la seriedad de la situación y que comprendan que mucho de lo que va a suceder depende de vuestra oración” (25-7-91).

En enero de 1994, Juan Pablo II invitará a todos los hombres de buena voluntad a la oración y al ayuno por la paz en los Balcanes, y algunos días después la Virgen dirá claramente: “Hoy os doy gracias por vuestras oraciones. Todos vosotros me habéis ayudado a fin de que esta guerra pueda terminar lo más pronto posible” (25-2-94). Desde este momento el conflicto, para sorpresa del mundo político, comienza a disminuir, hasta el punto que hace posible la visita del Papa a Zagreb en septiembre del mismo año.

Y en esta circunstancia tenemos tal vez el momento de mayor unión en la relación del Papa Juan Pablo II con Medjugorje; en el mensaje del 25 de agosto, pocos días antes de la llegada del Papa a Croacia (11 de septiembre) la Virgen afirma algo sorprendente: “Hoy estoy unida a vosotros en la oración de un modo especial, orando por el don de la presencia de mi hijo amado en vuestro país. Orad, hijos míos por la salud de mi hijo más querido, que sufre y a quien yo he escogido para estos tiempos”, concluyendo luego el mensaje evocando “la realización del sueño que tuvieron vuestros padres”, recordando así la historia de un pueblo profundamente católico que al final se encuentra, en libertad, con el Santo Padre.

Los mensajes han acompañado luego con intensidad la celebración del Jubileo del 2000, recordando a menudo, el “tiempo de gracia” e invitando, hasta 6 veces en el año, a “utilizar este tiempo”. Concluyendo el año con un agradecimiento a Dios “por todo lo que hizo en este año jubilar”, los mensajes han continuado siempre según los contenidos indicados por el Papa a la Iglesia, como prioridades pastorales y espirituales, en la carta “Novo Millennium Ineunte”. En especial hay una indicación que el Papa consideró especialmente importante y que parece de hecho haya quedado como orientación de fondo del

camino desarrollado en Medjugorje en 3 estos primeros años del tercer milenio: “hacer de la Iglesia la casa y la escuela de la comunión, si queremos ser fieles al plan de Dios y responder a las profundas expectativas del mundo” (NMI, 43).

También en estos meses, de hecho, la Virgen sigue con un compromiso: Ella desea como ha dicho más veces, “...el cumplimiento de mi deseo, de mi misión aquí con vosotros, a la unidad en la familia de Dios” (2-2-2011).

Marco Vignati, Comunidad Casa de María, Roma

“QUERIDOS HIJOS, AYUDADME A REALIZAR MIS PLANES”

Innumerables veces, en sus apariciones en Medjugorje, María nos llama a colaborar mediante nuestra vida a la realización de sus grandes planes de gracia para el mundo: “abrirnos a los planes y propósitos de Dios para que vosotros seáis capaces de cooperar con Él por la paz y por el bien. Y no olvidéis que vuestra vida no os pertenece sino que es un don con el cual vosotros debéis llevar gozo a otros y guiarlos a la vida eterna” (25-12-92).

Desde el inicio, Ella, sin embargo, nos ha advertido que sus proyectos habrían encontrado una oposición implacable y terrible por parte de las fuerzas del mal: “¡Queridos hijos! Satanás es muy fuerte y con todo su poder quiere destruir mis planes que he comenzado a realizar con vosotros” (Mens. 14-1-85); “Orad porque Satanás quiere destruir mis planes de paz” (25-12-90). Como contrapartida, en el despliegue de esta inmensa gracia, se ha levantado una resistencia racionalmente inexplicable, que ha asumido en el tiempo diversos rostros.

Al comienzo, el de la violencia del régimen a través de desproporcionadas actuaciones policiales contra el testimonio de esos 6 inocentes niños videntes, luego, la persistente y en cierto modo incomprensible oposición del obispo local, que, sin embargo, al principio había creído en las apariciones, y al final parcialmente neutralizada por la intervención del Papa Juan Pablo II, que transfirió la competencia de este caso a otros niveles de jurisdicción más altos.

A esto le siguió la terrible guerra balcánica, que fue preanunciada desde la primera aparición de la Reina de la Paz, con la insistente pero desoída llamada a desconvocarla con las armas de la oración, el ayuno y la reconciliación y que fue fuente de sufrimiento inaudito para el pueblo, en su mayoría inocente, y de un endurecimiento de los corazones que acabó contagiándose en torno al lugar de las apariciones.

Luego llegó a la parroquia el impacto del consumismo occidental, con llamativos contrastes culturales, económicos y educacionales entre peregrinos y aldeanos. A esto se le añadió, por culpa de las numerosas incertidumbres e incomprensiones por parte de la Institución, la ausencia de referencias eclesiales, a pesar del buen ha-

cer de los franciscanos, para poder guiar espiritual y correctamente a decenas de millones de peregrinos que acudían de todos los lugares del planeta, incluso a los propios videntes, que se veían organizando solos a una gran multitud. A pesar de ello, María sigue derramando sobre la Iglesia y sobre el mundo ríos de gracia, impensables frutos de conversión en muchos de sus hijos, establemente reconducidos hacia una unión con Cristo y con su Iglesia en la vida sacramental y en algunos casos incluso activos en tareas apostólicas de su parroquia. Todo esto interpele a todos aquellos, seguro que a muchos de nosotros, que “desde el principio mismo habéis dicho “sí” a mi llamada” (Mens. 25-2-2014), a los que la Reina de la Paz llama ahora a estar en “primera línea”, a dar un servicio de testimonio especial: “Testimoniad a Dios y mi presencia, y no olvidéis, hijos míos, Yo estoy con vosotros y os amo.”

En este tiempo en el que inesperadamente parecen llegar oscuros nubarrones de incompreensión y malos entendidos sobre Medjugorje, María nos llama a nosotros, que por Ella hemos recibido mucho en estos años de gracia, a dar un testimonio humilde, valiente, especial y decisivo. Nos pide que mostremos, no con palabras, sino con una nueva vida en Cristo ofrecida a los hermanos, en humilde comunión con su Iglesia, testimonio de lo que en estos años “hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado, y palparon nuestras manos...”(cfr. 1 Jn 1, 1-2), es decir, el inesperado encuentro con la inefable Persona del Salvador vivo y resucitado, que ha resurgido en nuestra vida a través del Corazón de la Reina de la Paz, para hacernos, en sus manos, humildes instrumentos de salvación para los hermanos.

¡No eludamos esta llamada de la Madre de Dios! De nuestro “sí” sincero e incondicional brotarán ríos de bendiciones ¡Para nosotros, para la Iglesia y para el mundo!
Giuseppe Ferraro

En los pobres esta Jesús

“En cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis” (Mt 25,40).

La “Asociación Reina de la Paz A.R.P.A.” nace como signo de reconocimiento a María por su obra en Medjugorje, y desde hace 22 años desarrolla un servicio de caridad para los pueblos de Bosnia-Herzegovina que, aún hoy, no consiguen resurgir tras la terrible guerra en la ex-Yugoslavia. No se han reconstruido las fábricas y por tanto no hay trabajo. Hay todavía miles de prófugos que no consiguen tener una casa y viven en chabolas, en condiciones a menudo inhumanas y necesitados de todo. El Estado está dividido entre la Federación musulmano-croata y la República serbia de Bosnia, con dos capitales y dos parlamentos. A veces los empleados de los entes públicos (Ayuntamientos, hospitales, etc.) no perciben salario alguno, pero no se rebelan porque es ya una suerte tener un trabajo. A menudo los hospitales, los orfanatos, los pensionistas ancianos, las

cocinas populares, etc. no reciben ayudas del Estado y están en serias dificultades. ¡Nos esperan a nosotros como al maná del Cielo! No hay asistencia sanitaria gratuita, por lo que los pobres no tienen acceso a los hospitales, ni a recibir visitas médicas, ni medicinas. ¡Cuántas medicinas debemos llevar allí! ¡Y cuánto cuestan! La lista podría continuar....

Ante tanto desajuste nuestra ayuda parece cosa insignificante. ¡Una gota de agua en un gran desierto! Sin embargo no hemos pensado nunca en retirarnos. Por lo menos una vez al mes, hemos organizado, hasta ahora, junto a valientes voluntarios de muchos lugares de Italia, caravanas de furgones para llevar a muchos lugares de Bosnia alimentos, pañales para ancianos enfermos, detergentes y todo de lo que sabemos que carecen.

Siempre hacemos una parada en Medjugorje, para recargarnos espiritualmente y para pedir a la Reina de la Paz que venga con nosotros a visitar a los pobres y a llevarles a Jesús, para que esos hermanos y hermanas, pobres y desamparados se sientan alcanzados por un rayo del Amor de Dios para que les dé coraje y esperanza.

Hasta ahora hemos podido llenar furgones gracias a los donativos recibidos pero, a causa de la grave crisis que afecta también a Italia, ahora los donativos han prácticamente desaparecido. No quedan ya fondos. Por tanto no podemos ya financiar algunos importantes proyectos, como el de la asistencia médica a los ancianos enfermos de Sarajevo; no podemos ya ayudar a otros voluntarios a llenar los furgones y nosotros mismos nos vemos obligados a reducir los viajes. ¡Y esto pasa mientras en Bosnia la pobreza y la necesidad sigue aumentando!

A veces nos encontramos a niños y jóvenes con enfermedades graves, necesitados de mucho dinero para poder ser intervenidos medicamente, dinero que no tenemos. Hemos visto morir a un joven de Sarajevo con una grave enfermedad, que probablemente con una intervención en el extranjero se hubiera salvado... Pedimos a las personas que no han sido afectadas por la crisis si pueden ayudarnos. La Virgen sabrá compensarlas abundantemente. ¡Gracias! Y si alguien encuentra un furgón y consigue llenarlo, que nos contacte para venir con nosotros: vivirá una gran experiencia de caridad y de fe. Para conocernos mejor os invitamos a conocer nuestra web:

www.associazionereginaadellapace.org

Alberto Bonifacio

Centro Info Medju, Via Sant’Alessandro 26, I-23855 PESCADE (LC), Italia.

Email: arpa.medjugorie@libero.it

Donativos: A.R.P.A. Assoc.Regina Pace, IBAN: IT55X0310422901000000821263



El ECO DE MARIA vive solo de los donativos de sus lectores.

PARA ENVIAR UN DONATIVO:

- 1) Cheques personales
- 2) NUEVA CUENTA LA CAIXA, N° IBAN ES10 2100 5510 0307 0000 7326 CUENTA N° 2100 5510 0307 0000 7326.
- 3) **Transferencia Bancaria:** Assoc. Eco di Maria, Banca Monte dei Paschi di Siena, Agenzia Belfiore, Mantova, Italy
IBAN IT 45 M 01030 11506 000004754021
BIC PASCITM1185

ECO di Maria,
eco-segreteria@ecodimaria.net
www.ecodimaria.net

Mensaje a MIRJANA

2 de MARZO de 2014

“Queridos hijos, vengo a vosotros como Madre y deseo que en mí, como Madre, encontréis refugio, consuelo y descanso. Por lo tanto, hijos míos, apóstoles de mi amor, orad. Orad con humilde devoción, con obediencia y con plena confianza en el Padre Celestial. Tened confianza como yo la tuve, cuando me dijeron que iba a traer la Bendición prometida. Que de vuestro corazón a vuestros labios llegue siempre un: “Hágase Tu voluntad!”. Por lo tanto tened confianza y orad para que pueda interceder por vosotros ante el Señor, a fin de que El os de la bendición celestial y os llene del Espíritu Santo. Entonces podréis ayudar a todos aquellos que no conocen al Señor; vosotros, apóstoles de mi amor, los ayudareis a que con plena confianza puedan llamarlo “Padre”. Orad por vuestros pastores y confiad en sus manos benditas. ¡Os agradezco!”

¡A Dios a través de María!

“Así como en la generación natural y corporal concurren el padre y la madre, también en la generación sobrenatural y espiritual hay un Padre, que es Dios, y una Madre, que es María”. Así se expresa San Luis de Montfort (Tratado de la verdadera devoción a la Santísima Virgen María, Tesis 30), y hoy día es patrimonio común de los católicos reconocer a María como Madre. Pero esta conciencia ¿Tiene realmente peso en nuestra vida? Queridos hijos, nos dice Ella en cada uno de sus mensajes, y este atributo no se refiere sólo a nosotros los católicos sino al mundo entero, porque Ella quiere llegar a todo el mundo: se siente Madre de todos los hombres! Precisamente como Madre nos atrae a Sí, nos invita al Padre, nos exhorta a imitarla en su Fiat a la voluntad de Dios (Lc 1, 35-38).

Hoy, como ayer, como desde su primer mensaje, María nos estimula, nos invita, nos anima. ¿Qué es lo que nos impide vivir como hijos suyos? N.Q.

Mántua, marzo de 2014

Resp. Ing. Lanzani - Tip. DIPRO (Roncade, TV)